



Carta a Fernando Navarro:

Difícil son las palabras cuando solo se pueden tener referencias por fotos y relatos. A pesar de que bien he sabido tu motivación política, se me hace difícil imaginarte en tu aspecto mas humano, como padre de familia y trabajador.

No nos dieron la posibilidad de poder conocernos, pero confió plenamente en que se hará justicia, que quienes te hicieron desaparecer cargaran durante el resto de sus vidas con una culpa que no los dejaran descansar en paz.

Poco a poco seguimos trabajando por un país mas justo, luchando por romper la costra de una sociedad que olvida y perdona los crímenes de lesa humanidad. Nos llamaran resentidos, provocadores del odio, incluso hasta sobre ideologizados, pidiendo dejar los crímenes que ocurrieron en dictadura en el pasado, para poder dar vuelta la página. Ante todo esto solo noto la cara mas enferma de una parte de la sociedad, imbuidos hasta las entrañas del individualismo, en su burbuja que algún momento tendrá que reventarse.

Si el pueblo chileno ha salido a las calles a manifestarse por lo que consideramos que tienen que ser cambios estructurales, no podemos decir que el legado de quienes lucharon contra la dictadura no esté con nosotros. Con esto no solo me refiero a los detenidos desaparecidos, se me hace necesario también referirme a quienes la dictadura dejo un grueso daño psicológico y emocional que no pudieron sanar con el paso de los años.

Por quienes ya no están, por quienes no volvieron a ser los mismos, por quienes tuvieron que vivir una de las etapas mas oscuras de nuestra historia reciente que desangra hasta el día de hoy, es que nos mantenemos luchando. Seguimos.

Nada que perdonar

Nada que olvidar...

Atte: Carlos, tu nieto. (21 años)